

# NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

La crítica negativa es sinónimo de impotencia e incapacidad. Por el contrario, la crítica constructiva es plausible, noble y provechosa. Combatamos la primera y desarrollemos el sentido de la segunda

## EDITORIAL

### Nuestra obra en marcha ascendente representamos a la mayoría de los gallegos

Nuestro llamamiento lanzado en editoriales anteriores, y de un modo especial el precedente, halló eco y campo abonado para la acción inmediata. Tenemos noticias de que a estas horas, hermanos nuestros que militan en los diversos partidos, trabajan, de acuerdo con sus Comités Centrales, para la constitución de los grupos respectivos.

Procede una aclaración y explicación por parte nuestra: Si hasta el momento hemos tenido el contacto directo y personal con todos los Comités Centrales, achaque a olvido ni menos a intención de exclusiones. Persistimos y nos mantenemos en nuestro objetivo fundamental: UNIR A TODOS NUESTROS HERMANOS ANTIFASCISTAS. No nos es posible la celeridad que deseáramos por una razón. Una razón que todo buen intencionado ha de suponer, pero que está de más señalar: que todos cuantos elaboramos NUEVA GALICIA nos consagramos a una actividad incesante fuera también de nuestro querido semanario. Y esto nos imposibilita para una consagración plena al periódico y toda esa labor que lleva tras sí nuestra idea. Nuestra gestión cerca de todos los partidos y agrupaciones se llevará a cabo con toda la celeridad posible. Sin que se pierda ni hegemonías. Situando a todos en el plano de máxima igualdad. Los Galleguistas tienen ya realidad orgánica; los socialistas gallegos, los liberales, también. Pronto será un hecho el grupo de gallegos dentro de los demás. Nuestro llamamiento ha sido eficaz. Nuestra campaña ha tocado al punto de un sentimiento, de una idea, de un ansia que palpita en las conciencias de todo gallego antifascista.

Y ahora bien; es preciso que lancemos una aclaración para que la escuche quien quiera oír. NUEVA GALICIA (si bien por el momento no está formado de un organismo el Frente Popular Antifascista Gallego) representa fuerzas perfectamente organizadas y ampliamente e intensamente antifascistas. Si las numerosas personas que recibimos, si las cartas de organismos antifascistas cien por cien nos llegan lo suficiente para demostrarlo, si lo sería el hecho de que nuestro semanario no está elaborado por inconcebibles. Todos pertenecemos a una organización antifascista. Todos tenemos un historial anterior al 18 de julio que es más: nuestra Redacción, nuestros colaboradores, son camaradas dentro del campo de la lucha común. Conste esto de un modo muy claro para evitar errores de alcance e interpretaciones equivocadas o también confusiones. Somos todos elementos de partidos y sindicales perfectamente definidos. Con actuaciones—si bien no anclados cronológicamente—si con la experiencia de años y pruebas. Y esto significa que representamos "algo" y a "algunos". No a personas ni proselitismos, desde luego; pero sí tendencias globales de un mismo signo: GANAR LA GUERRA Y ELABORAR CIMENTOS FIRME DE JUSTICIA Y LIBERTAD.

Nuestro semanario no pretende atentar contra ninguna fracción política ni social. Muy por el contrario. Pretende respetarlas todas, pero unir las también para logros de mayor envergadura, para resultados de conjunto, para bien de la región, hoy y hasta hoy esclavizada.

Y tenemos "caballo blanco". Pero conste que no lo tenemos ni como individuo ni como colectividad genérica. Nuestro caballo blanco es el sentir unánime de los hermanos de todos los partidos y sindicales. Es el anhelo de la totalidad de nuestros combatientes, según lo confirman las numerosas cartas que recibimos. Es la aportación desinteresada de colectividades y personas sin ansias de medro personal. De colectividades y camaradas que no se han separado de NUEVA GALICIA para lograr un valor ni para conservarlo, puesto que eso lo tienen por conducta limpia dentro de la causa. Con hechos y no palabras.

LA UNIDAD que propugnamos y que se halla en vías de realización no es una unión de todas las fuerzas antifascistas verdad para trabajar en un bloque sobre BASES comunes, bases dimanantes de los momentos actuales de las circunstancias impuestas por la tragedia presente. Y con un anhelo común: GALICIA. No la Galicia de antaño, la Galicia llorona, la Galicia esclavizada. Sino por una Galicia intensamente económica, ponderadamente justa, libre, altamente culta.

No jamás con pretensiones de eliminar partidos ni mermarles siquiera su libertad específica. Sería esto tanto como atentar a la Libertad, y esto es diametralmente opuesto a nuestros postulados. No tenemos, no tiene NUEVA GALICIA un enemigo: EL FASCISMO. El fascismo y los fascistas. Sean los abiertos, como los de frente a nuestras trincheras, o los emboscados que pueda haber. Y por ello hemos tenido muy buena cuenta de puntualizar: Base: Al formar nuestro Frente Popular Antifascista Gallego, posición de cooperación de un modo leal y objetivo a la eliminación de todo "indeseable" del partido que sea y venga de donde viniere. Esto, no sólo es la nobleza por Galicia, sino que es prestar un gran servicio a la causa de la libertad y vida de los respectivos partidos y sindicales. Y para nuevas modalidades cacíquiles no va con nuestros propósitos. Ni lo tenemos en nuestra casa, ni lo admitirán nuestros COMBATIENTES que hoy y cuya lucha ha elevado su sentido de fraternidad y justicia.

### UN VOTO EN PRO del Frente Popular antifascista gallego

Considerar la triste suerte actual de nuestra tierra gallega como mi pensamiento hacia Checoslovaquia, para ofrendar un tributo postrero a un hombre como Tomás Garrigue Masaryk, el Presidente-Libertador, cuyo sentido de la justicia y último legado deben ser tenidos muy en cuenta por quienes aspiren a un puesto de honor en la liberación del suelo nativo. Es fácil resistirse a la tentación de señalar una evidente analogía. Bajo la bandera extranjera de los Hapsburgo eran los checos y los eslovacos un pueblo que constituían una nacionalidad real cuyos sentimientos de emancipación habían podido ser abatidos por la más refinada de las opresiones. En el momento de la liberación y del presente cobra caracteres de leyenda el ingenuo de Masaryk que, con su talento privilegiado y con pasión extremada, se lanzó a la cabeza del movimiento contra la dinastía hapsburguesa. Cuando, al caer, se encendió la imponente hoguera de la Gran Guerra, encontró a Masaryk trabajando incansablemente desde el extranjero para emancipar



J. BRIONES

Persistimos y nos reiteramos en nuestro objetivo fundamental: "Unir a todos nuestros Hermanos Antifascistas"

a su pueblo de una opresión ya secular. Y no deja de ser interesante precisar que gran parte de los esfuerzos del forjador de Checoslovaquia hubieron de ser invertidos en la ardua tarea de conciliar opiniones contradictorias, de aunar energías dispares, de disipar discrepancias frecuentes y de cortar intentos de personal ambición entre los patriotas checos que, anseantes de su patria, habían elegido a Masaryk como jefe y como guía.

Esta tarea impresionante y magnífica, tanto por la intensidad y frecuencia de los esfuerzos desplegados como por las difíciles etapas sucesivamente alcanzadas, dio como ubérrimo fruto el reconocimiento de la nacionalidad checoslovaca, y que Masaryk, en 1918, aclamado unánimemente por el pueblo que había liberado, fuera merecidamente elevado a la suprema magistratura. Se cerraba de este modo un ciclo de la Historia. El viejo pueblo de los checos y de los eslovacos, tipificado en la gran figura de Juan de Huss, y esclavizado durante varios siglos, desde la batalla de Weiser Berg, en 1620, se reconstituía como Estado libre e independiente.

Galicia tiene también una eminente figura histórica, de relieve acusado, que sintetiza armónicamente el viejo espíritu de la raza: Prisciliano, anterior en bastantes siglos a Juan de Huss, y heterodoxo como él y como el también condenado y sacrificado por hereje.

Nosotros recordamos una noche triste, la de la Frouxeira. En ella, con la cabeza del mariscal Pardo de Cela, son abolidas en Mondoñedo las libertades de Galicia. La unidad artificial, que sólo en la fachada y en el jabelgue lograron los Reyes Católicos, destruyó los anhelos de libertad de toda una raza, en el chaplán atlántico, reduciendo a Galicia a la condición de pueblo oprimido, y

si durante siglos está nuestra tierra sometida al absolutismo del Poder central, tiene que llegar el movimiento salvador de España para que Galicia se tiña con la sangre de los mártires y se vea invadida por las fuerzas extranjeras.

¿Que no tenemos un Masaryk? Es posible que no. Mas no importa; Masaryk fue posible porque había un gran pueblo checo. Contribuyamos a forjar, con nuestros esfuerzos convergentes, un gran pueblo gallego, y cuando menos se piense y de donde menos podamos imaginarlo, surgirá un hombre que encauce y dirija el movimiento libertador.

Urge emprender la tarea. Que el afán de cada jornada encuentre en todos los corazones una acogida propicia. Precisase recoger el sentimiento democrático, recíprocamente vinculado a la raza de nuestro pueblo, quien de largos siglos tiene acreditada su implacable hostilidad para con todas las tiranías.

Estimamos que ha llegado la hora en que hay que considerar superada la etapa de las concepciones, de los propósitos, de los proyectos. Podemos y debemos adentrarnos por la senda, todavía virgen, de las realizaciones. El Frente popular antifascista gallego está llamado a ser—de nosotros depende que sea—el artífice de la nuestra Galicia. Podrá haber dificultades para su constitución—no lo negamos—, pues tiene que establecerse a base de una unión plena, sincera y sin reservas. Mas las dificultades de la empresa harán que nuestros redoblados esfuerzos consigan arrumar todos los obstáculos.

Para ello hay que fijar con claridad y con precisión—cada cual desde su posición—lo que quiere y adonde desea llegar. Y cuanto más pronto, mejor... Manos a la obra.

OSORIO-TAFALL.

OLVIDEMOS EN NINGUN MOMENTO LOS MILES DE HERMANOS QUE LUCHAN EN VANGUARDIA



DEL MOMENTO ACTUAL

# La mujer gallega y la autonomía de Galicia

¿Cómo siente el galleguismo la mujer gallega? La respuesta no puede ser más favorable para mis paisanas. Fijémonos si no un momento en lo que significa la palabra "galleguismo". Galleguismo quiere decir, sintéticamente, comprensión y aprecio sinceros de todos los valores de la raza gallega, así, como de todas sus actividades, ya materiales, ya intelectuales o artísticas. Quien dice "galleguismo" dice inteligencia y estimación de la intelectualidad gallega y de sus figuras representativas; del arte y de los artistas gallegos en todas sus manifestaciones; de cierta identificación íntima con esos valores que pueden soportar serenamente todos los parangones. Quien dice "galleguismo" dice también un gran aprecio de las riquezas naturales de nuestra tierra y un gran deseo de que aquellas alcancen el mayor florecimiento y desarrollo, para que así contribuyan al mayor bienestar posible de nuestro pueblo. Quien dice "galleguismo" dice, en una palabra, amor sincero a todo lo que encierra, produce y significa nuestra tierra y a cuanto pueda contribuir a su engrandecimiento.

Esto por lo que se refiere al aspecto positivo del "galleguismo". Porque hay, además, el aspecto negativo o de liberación. No eran pocos los males que venía padeciendo Galicia "la enciente", la abandonada: retraso de la agricultura, falta de vías de comunicación, escasez de escuelas, etc. Pero sobre todos ellos se destacaba uno que, en gran parte, era culpable de todos los demás: el caciquismo esa plaga maldita que vivió y se desarrolló a favor del régimen monárquico y que fustigó en versos eternos el gran poeta de la raza Ramón Cabanillo. Ahora bien; todas estas ideas y sentimientos: los de estima y amor de nuestros valores, los de odio a la opresión y ansias de libertad y engrandecimiento de la tierra, tienen profundo arraigo en el alma de la mujer gallega; ella, tanto la de la ciudad como la de la aldea, igual la marañana como la campesina del interior, ama virtuosamente el trabajo, y lo ama, porque ama, también acendradamente, todo lo que encierra su lar, su casucha; porque ama acendradamente a su familia y, en relación con ella, tratándose de la mujer del campo, porque ama también sus haciendas, sus animales, sus cosechas. Por eso yo misma he podido observar en más de una ocasión que, al oír recitar versos de Rosalía, a los ojos de estas mujeres galleguistas se asomaban las lágrimas. Y podemos decir con toda verdad que la ternura de sentimientos que respiran los versos de la excelsa poetisa es la ternura de sentimientos del corazón riquísimo, del alma delicada de la mujer gallega. Rosalía de Castro hizo el milagro de expresar esos sentimientos con la mayor fidelidad. Pues quién no ha observado cómo sienten el arte y la vida de Galicia las mocías que actúan en los coros y demás entidades de carácter cultural o político? Con ser relativamente reciente el partido galleguista (aunque el galleguismo es tan antiguo como Galicia), la mujer gallega actuaba en él con gran interés y no menor eficacia. A este propósito podemos recordar el entusiasmo fervoroso con que la juventud femenina orensana tomaba parte en las sesiones de un Congreso que dicho partido celebraba hace pocos años en aquella capital. ¡Con qué gracia se expresaban en nuestra doce fala y cuánto interés mostraban por el triunfo de nuestros ideales!

Pero ¿qué relación guarda esto con la autonomía de Galicia?, preguntará el lector. La guarda, y muy íntima. Todo galleguista, en el sentido estricto e integral de la palabra, es forzosamente autonomista. Por esta razón: la recta administración, la legislación justa, la estimación del amonioso idioma gallego y el respeto que merece por su valor histórico y filológico así como por las obras que en él se han escrito; el progreso y el desarrollo de las riquezas de nuestro suelo, y otros objetivos que afectan a la vida y al ser mismo de Galicia, no pueden conseguirse sino dentro de la autonomía. De ahí que la mujer gallega, siendo, como es, galleguista, sea también autonomista; de ahí que reciba y profese siempre con fruición las ideas de libertad y dignificación de nuestra tierra.

Por cierto que estamos viviendo—y aquí quisiera yo que mis paisanos pusieran el máximo de atención—momentos decisivos, no sólo para la dignidad e independencia de la Patria, sino también para el régimen autonómico de las regiones que forman el solar hispano. Sabedlo bien. Tengámoslo bien presente las mujeres gallegas: hoy no es necesario hacer campaña política a favor de la autonomía de nuestra región; la autonomía de Galicia depende exclusivamente de la victoria de las armas republicanas. Lograda ésta, el Estatuto gallego será un hecho como lo es el de las regiones hermanas Cataluña y Vasconia, que son, como la nuestra, las tres regiones que van a la vanguardia del movimiento autonomista, como los corresponde por los hechos históricos, geográficos y raciales.

Así lo entendéis vosotras seguramente. Pero mejor, sin duda, lo entenderán las paisanas nuestras que viven bajo la opresión fascista.

La muestra de su sentir y de su conducta nos la dan aquellas mujeres que en la estación de Vigo, según nos participaba la Prensa hace pocos días, al despedirse de los suyos, arrojando todos los peligros, les decían: "Tan pronto como podáis, pasaos a los nuestros." ¡Qué hermoso ejemplo! Seguramente habrá muy pocas mujeres gallegas que no deseen la victoria del pueblo español, a la que va vinculada la del pueblo gallego, muy pocas que no contribuyan a ella con todos los medios a su alcance. Quiero, sin embargo, antes de terminar estas líneas, dirigirme a vosotras, mujeres gallegas del territorio leal, para haceros un llamamiento que es seguramente no caerá en el vacío: Unámonos todas en una Asociación regional con el único fin de estimularnos mutuamente, proponernos iniciativas y multiplicar cuanto sea posible todas las actividades que podamos desarrollar en contribución a la victoria. Empecemos por dar ejemplo las de las grandes ciudades. Nuestra contribución al triunfo de los ideales populares será así más intensa y eficaz. Así seremos cada vez más dignas hermanas de los valientes milicianos gallegos que vertieron su sangre generosa en aras de la libertad. ¡Unámonos, pues, nosotras las mujeres gallegas, hermanas de Rosalía, la de los hondos y delicados sentimientos, y de Concepción Arenal, la de los altos ideales humanitarios; unámonos y esforcémonos por el triunfo de Galicia y de la Patria común!

MARY PRESNO RUIZ.

Madrid, 8 octubre 1937.

## Siete del séptimo mes

A José Estellés

Por jardines amueblados, con sueños rojos de albahaca, cabalgan cien caballistas de China, la milenaria.

Tienen luz en sus mejillas de religiones fantásticas y un sueño... que es el crepúsculo, muerto en ambiente de lágrimas.

Como no pueden gritar, roncadas tienen las gargantas, pues pájaros astronómicos cruzan valles y montañas, sembrando saúces de sangre en sonrisas solitarias.

Como no pueden llorar, desvenan las espadas contra el beso que domina nervios vestidos de escarcha, y un rumor de luna joven forma una nueva metáfora: "¡Mientras queden corazones, China nunca será esclava!"

Cruzan parques y museos con pañuelos de esperanzas, golondrinas de colores y atracciones humilladas. Y así llegan... como estrellas rojas de color naranja, los cien caballistas chinos a los campos de batalla.

Nubes, que nublan el sol con un paisaje de balas, amenazan el desierto que ruge en la gran montaña, y los milagros parece que bailan danzas macabras.

pues de los cien caballistas quedan cinco... que la raza defenderán con la sangre limpia de las cien entrañas, y pondrán en su bandera el oráculo de España y el grito: "¡No pasarán!", clamando mientras: "¡Venganza!"

Y si pasan morirán antes de llegar el alba en un anillo de sombras de China la sitiada, que defiende el Universo desde una sola muralla.

Esa noche la hilandería y el boyero se casaban: siete del séptimo mes, que sueña cosas extrañas cuando está en el horizonte lejano la Vía Láctea, contemplando la razón de los que luchan sin armas; entonces, en vez de lluvia, siembra una nube de llamas y un insomnio de planetas que iluminan las ventanas.

Cuando despierta la aurora, tiembla toda la mañana, pues ve que sólo amapolas quedan en la tierra parda...

Y un clamor de sangre roja sobre ruinas desoladas grita: "Civilización... de entierros y carcajadas."

GALIANA ARAGONÉS.

# LAS DOS GALICIAS Nostalgias del terruño

Siempre que miramos de manera retrospectiva a nuestra Galicia, a nosotros acude el recuerdo nostálgico de los tiempos idos. Son tiempos de tiranía y de tortura, de feudalismo, "en que los señores y caballeros tenían osadía para poner a sus vasallos servicios y otras imposiciones indebidamente puestos". Galicia fértil, con su raza fuerte, con grandes fuentes de riqueza, con sus bosques y sus mares, con el exuberante verdor de sus campiñas, vivía tranquila y resignada en su triste orfandad política, dejada de la mano de todos los Gobiernos, pues si bien dió muchos hombres políticos, se olvidaban de ella o dejaban de ser gallegos en cuanto pasaban de Monforte. Ante tal estado de cosas, a nadie puede extrañar el desfile vertiginoso de los más fuertes y robustos hijos de Galicia que, sedientos de libertad, marchaban, formando verdaderas masas migratorias, a buscar a lejanas tierras la independencia que en Galicia no se les brindaba por las malas artes de las oligarquías reaccionarias, allí unidas en repugnante maridaje concubinario.

Pero el gallego lleva en sí el germen de una enfermedad que se agudiza fuera de su suelo, la "morriña"... Los años pasan en aquel exilio forzoso, preso de un vehemente deseo de volver a sus lares, y, llevado de su ansia liberadora, se entrega al trabajo en jornadas agotadoras que le quebrantan notablemente su salud, y, enfermo, retorna a su hogar... Una cama vieja, en una habitación oscura, tan oscura como la muerte, es su último refugio, en la pared, al lado del viejo crucifijo, en cuyo nombre hoy allí "queman, roban y asesinan", un sombrero de paja, una chalina y un cuello duro; su madre, a la cabecera, acaricia al hijo de sus entrañas, que va a morir a Galicia, porque quiere que el recuerdo de su muerte viva... allí, en su Galicia.

Hoy Galicia atraviesa la más espantosa de las tragedias que ha conocido la historia de la Humanidad; desolados sus campos, destruidos sus hogares, enturbiado el verdor de sus campiñas, alterada la acogedora mansedumbre de sus pueblos y aldeas, muertos sus mejores hijos, gime y sufre los estragos espantosos de una cruel epidemia—por que epidemia es, en efecto, esa enfermedad importada de la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler—y espera, ansiosa y resignada, que lleguen sus hijos a plantar la airosa bandera de la libertad.

Galicia se desangra; los profesiona-

les del crimen, respaldados en las hordas invasoras, no cesan en su espantosa tarea de matar por sadismo; la juventud de Galicia es arrancada de sus casas, por el terror y la fuerza, para combatir en contra de sus hermanos de idea, en contra de sus propios ideales, en contra de sí mismos, y arrastrada, por idénticos procedimientos, al abismo de la muerte, del que no volverán jamás. Galicia se desangra, acudamos en su auxilio.

Nada queda en Galicia de sus hermosuras de antaño; nada queda, como no sea el recuerdo nostálgico de lo pasado, que ya resuena en nuestros oídos como una música lejana. Una sola clase de valores perdura y vive, a fuer de tanto destrozo y tanta persecución: los valores del espíritu; y, ciertamente, hoy, los valores que más resaltan por su concepción categorial son los valores del espíritu. Con insospechada tenacidad de espíritu combativo siguen batiéndose nuestros paisanos, acurrucados por las montañas gallegas; con espíritu resignado esperan los viejos gallegos—porque jóvenes ya no quedan—la llegada liberadora de sus hijos, que luchan para conseguir una Galicia libre dentro de una España grande; una Galicia en la que puedan convivir todos los gallegos; tan próspera y feliz, en que no sea menester emigrar para conseguir la felicidad y el bienestar.

Hoy como ayer, Galicia espera el retorno de sus hijos emigrados; los de ayer retornaban agotados, enfermos, desesperanzados; los de hoy volverán con las armas del triunfo, la salud y el vigor que da la satisfacción de la victoria. No son unos cuantos, son ya todos los que esperan ese momento, porque el remordimiento empieza a apoderarse de muchos gallegos renegados, arrependidos de tanto crimen. Galicia se desangra, acudid en su auxilio; todos unidos forjemos esa nueva Galicia que sustituya a la Galicia falsa de hoy que quiere, avergonzada de sus crímenes, hacernos el único legado posible, en sus palabras de remordimiento: "Yo soy una Galicia enferma, destruido el corazón, deshecha el alma, el cuerpo ultrajado y escarnecido... Soy una Galicia falsa, que se cae a pedrazos; yo me muero, y muero tranquila, porque a mis hijos les lego una Galicia surtida de mis entrañas... UNA GALICIA NUEVA, UNA GALICIA LIBRE".

MANUEL GARCÍA GERPE.

Madrid, octubre de 1937.

## IMPORTANTE

Acabamos de recibir una interesante carta del "Tar Gallego", de Cartagena, que demuestra la gran acogida que tiene nuestra campaña, y cuya carta daremos a conocer en el próximo número.

## Nuestras emisiones

El domingo celebró NUEVA GALICIA su acostumbrada emisión semanal. Desde luego—aunque sea inmodestia—podemos vanagloriarnos de la forma en que estas interesantes veladas radiofónicas se vienen desarrollando, hasta el punto de que casi todos los días llegan a nosotros infinitas cartas de los hermanos residentes en América felicitándonos por la organización acertada de las mismas.

La última efectuada, como decimos, constituyó un franco éxito. En primer lugar fueron leídos varios artículos y consignas del último número de NUEVA GALICIA. Luego se dieron también algunas notas administrativas, y, por último, hizo uso de la palabra la inteligente periodista argentina y miembro de la Redacción del diario madrileño El Sol María Luisa Carnelli.

Hizo un magnífico canto a la mujer española, explicando cómo ésta, desde el primer momento, desde que los generales fascistas declararon la guerra al pueblo español, se lanzaron, unas como milicianas y otras en los servicios de la retaguardia, a combatir a los que querían someterla al plan esclavizador y de mansedumbre en que siempre las tuvo la monarquía. "La mujer española—dijo—, a partir del 18 de julio, ha logrado ponerse al nivel del hombre en la adopción de todos los derechos: de los civiles y de los políticos. Y hoy puede acudir a las Universidades y a todos los Centros de cultura para lograrse el porvenir que la reacción le negó siempre. La mujer española—terminó manifestando—se ha forjado con esta cruenta guerra su justa manumisión."

Se radió en los intermedios música gallega, y al final se interpretaron los himnos gallego y de la República.

## Correo de NUEVA GALICIA

Hilario Pereira.—Tomada nota suscripción.

Eloy Vázquez Puga.—Tomamos nota nueva residencia.

Manuel Estévez.—Recibido artículo, pasa a Redacción.

Alejandro Arias.—Recibida carta y con gusto esperamos tu anunciada visita.

Ramiro Gil Moreira.—Mandábas el periódico a tu domicilio; lo haremos a nueva dirección.

Odilio Alonso Pérez.—Tomamos nota cambio residencia.

Secundino Rivas Fondos.—Se remitía al número 11; modificamos dirección.

José Vázquez Seoane.—Te hemos hecho suscripción mensual; importe, tres pesetas.

José Barros Manteiga.—Recibida tarjeta con nueva dirección.

Daniel Taboas Pérez.—Tomamos nota nuevo cambio dirección.

Placeres Castellanos.—Remitimos ejemplares que solicitas. Tu trabajo pasa a Redacción.

Felisdio Vázquez.—Recibido giro, donativo y suscripción. Tu artículo pasa a Redacción.

N. A. Tarragona.—Agradecemos giro enviado, que distribuimos entre suscripción y donativo.

Basilio Fernández.—Recibido carta y giro; tomamos nota suscriptores.

Rogelio Patiño Roel.—Recibido bo'etin; tomamos nota suscripción y cuota voluntaria.

Perfecto Rodríguez Carrozas.—Lo remitimos siempre a la dirección que nos diste.

Eduardo Pérez Feija.—Anotamos nuevas suscripciones.

Ignacio Rodríguez.—Tomamos nota suscripción.

Antonio Durán Rey.—Recibido giro; anotado suscripción.

¿QUIERE VER BIEN?

Use gafas ULLOA

ULLOA-OPTICO-CARMEN, 14

JOSE PEREZ FERNANDEZ  
SUCESOR DE PEREZ HERMANOS

ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y BRILLANTES  
Calle Zaragoza, 7 y 9. MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Mares cuyas olas avanzan pujantes y briosas, estrellándose furiosamente contra los agudos y roqueños acantilados, bañándolos en espumas blanquiazuladas. Montañas cubiertas de frondosa arboleda. Gigantescos eucaliptos que besan con su eterno murmullo las eternas praderas, ritmo mitad poético, mitad real. Casitas de blancas paredes y rojos tejados que ponen una nota más de belleza al acentuado verdor de los campos; el oro de las triguñeras espigas que brillan a los reflejos del sol, de ese sol que rara vez manda el raudal de sus haces luminosos al frescor de la tierra gallega. Canciones populares que evocan alegrías y nostalgias, atardeceres "enxebres", todo, todo se funde en un solo nombre, y ese es Galicia. La Galicia en la cual la voz cadenciosa y llena de nostálgicas morriñas que nuestra gran Rosalía de Castro sonaba dulzona:

Adiós tamén, queridíña:  
Adiós por sempre, quizá  
digoche adiós chorando  
desd-a veiriña d'o mar.

Y esas notas, que encerraban la gran tragedia de la raza celta, del pueblo, que al negarle el sustento su propia patria, emigraba hacia las lejanas Américas, esparciense por el ensueño de nuestros pinares, por la belleza de nuestras campiñas, hoy tristes y desoladas. Venían, acariciadoras, hacia nosotros; hacia aquellos que sufrimos con mayor dolor la crudeza de la separación de los seres humanos. Llegaban impregnadas de romero y tomillo, de resina y salitre, de embrujo y melancolía:

Prados, ríos, arboledas;  
pinares que move o vento,  
paxariños trimbadores,  
casiña d'oume contento.

Y a través de esos versos desfilan silenciosamente nuestro querido terruño, abriéndose cual rosa en su tallo, y ofreciéndose como meta definitiva a sus hijos, que la lloramos a través de los cánticos regionales.

Caricia, flor fragante que se ofrecía cual promesa liberadora a los ojos del absorto viajero, que aparecía sencilla, pero incomparable, nuestra amada tierra, donde la Naturaleza plasmó todas sus bellezas naturales. Esa Galicia evocada ya no existe. El paisaje se tornó triste, la lluvia cae con desesperante lentitud, los campos están yermos, las aldeas solitarias; las juventudes fueron arrebatadas de sus hogares para nutrir los frentes incansables, y Galicia llora, llora lentamente a través de su cielo plomizo; llora con esa monotonía de su clásica llovizna invernal.

Héroes de San Payo, mártires de Brión. Vosotros, en los aciagos días de la independencia, habéis defendido con vuestras vidas, palmo a palmo, nuestro sagrado patrimonio, teniendo el invasor francés que avanzar dificultosamente sobre un terreno regado por la sangre generosa de los campesinos gallegos que, con gesto espartano, donaron sus vidas antes que pasar por la humillación de ver a la Galicia "enxebre" en poder de manos mercenarias.

¡Despierta de tu sueño eterno, María Pita; arenga nuevamente a la raza celta! ¡Acude por segunda vez a las murallas gallegas y salva a tu pueblo de la humillación por que está pasando!

¡Héroes de San Payo: presentad una vez más esa férrea muralla en la que se estrellaron las huestes napoleónicas! ¡Mártires de Brión: ofrendad nuevamente vuestras vidas para borrar ese involuntario manchón que ha caído sobre nuestra tierra por la cobardía de sus caciques, e impedid que la tradición de la tierra "meiga" se encuentre pisoteada por la carcoma traidora que vendió a su patria a los mercenarios extranjeros para seguir manteniendo sus abyectos vicios y la vil explotación de que era objeto el pueblo hispano!

¡Arriba Galiza ceibe! Nuestras aspiraciones autónomas no pueden ser arrolladas por las desmedidas ambiciones de aquellos que la postraron en ese gran paso civilizatorio que iniciaban las restantes regiones españolas. Siempre fuiste dejada en el más humillante de los olvidos; el caciquismo ahogó largo tiempo los anhelos reivindicadores de tus hijos, y ahora, cuando ya comenzaba a saborear las mieles de una nueva vida, cuando ya tu campo entraba en un período de socialización, esos mismos caciques, en un agónico y supremo esfuerzo, esforzándose nuevamente en llevar las riendas de la raza celta, ya despierta de su letargo retrógrado, mancharon la belleza de tu paisaje de sangre inocente; tuvieron el rubor de tus campiñas con los trazos sanguinolentos del crimen premeditado; enlodaron la pureza de tus ríos con el cieno de sus brutales ambiciones.

A la mansedumbre siguió el silencio humillante, voces juveniles se alzaron estentóreas, y Galicia sangra y muere, pero nunca traidora a la madre Patria.

Cuatro son las provincias que forman nuestro amado terruño: son los eslabones impregnados de belleza poética que se unen a la tañosa cadena que circunda el hispano; pero fuera de la tierra, en el allende de sus lares, sus hijos unidos en la lucha final con el imperialismo, van forjando con la presión de sus vidas una provincia ignota, una Galicia, que cubrirá con los laureles la victoria y el mirto de la paz; otras que tiraniza la vesania de la tradición que desaparece ante la lladora vorágine de un pueblo que desmaya en la tragedia que le impide hasta conseguir el triunfo definitivo, la lucha por su independencia y la reivindicación de las libertades populares.

VICTORIANO BARRO

## LETRAS DE LU

El lunes último, la criminal y feroz facción segó la vida de los hombres más entusiastas de esta amada tierra.

Manuel Rodríguez fue su víctima. Hombre activo y afable. Bien conocido en cuantos sitios se trabajaba engrandecer a Galicia. Hoy forma parte de la Directiva de la Sociedad artística "Anaquinos de ría".

Su entierro constituyó una gran manifestación de duelo. En el que dimos ver destacadas personas de esta tierra y del Ejército republicano.

NUEVA GALICIA acompaña en su dolor a la familia del buen gallego.

## Donativos recibidos

Juanita Regueira.....  
Gildo Santos.....  
Ramón Quintáns.....  
Alfredo Gómez Ollero.....  
Una gallega.....  
Juan Román Jiménez.....  
Segundo Sarille.....  
Benigno Álvarez.....  
Antonio P. Isasó.....  
Felisdio Vázquez.....

Recaudación de la Brigada General segundo batallón, 3.ª compañía efectuada por el camarada César Alvarez.

César Alvarez.....  
Dionisio Anso.....  
Emilio Conde.....  
Leocadio Mayoral.....  
Manuel Pérez.....  
Lope Torre.....  
Francisco Gorreto.....  
Severo Fernández.....  
Alejandro Bonache.....  
Andrés González.....  
José Balsa.....  
Antonio López.....  
Antonio Moro.....  
Francisco Domico.....  
Julio Albini.....  
Antonio Abate.....  
Carlos Chimichí.....  
Miguel Albesa.....  
Juan Plaza.....  
Enrique Gorreto.....  
Jean Malattia.....  
Claudio Outeriño.....  
Ebasio Rodríguez.....  
José Barreira.....  
Cesáreo Gamio.....  
Manuel Martínez.....  
Augusto Mesini.....  
Antonio Campaneto.....  
Francisco González.....  
Edelmiro Rodríguez García.....  
Luciano Montalvo.....  
Manuel Cauto Rey.....  
Ceslo Lago.....

Recaudación del Ministerio de Nacional, por José Peña Pérez.

José Peña Pérez.....  
Ramón Fandiño.....  
Ricardo Jaime.....  
Camilo Pérez.....

## AVISO

Se desean tener noticias del de pesca Arsenio Embudo. Es su hijo Jacinto, crucero "Miguel vantes", o a esta redacción.

## NUEVA GALICIA PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos..... Nombre.....

Dirección.....

Población.....

Filiación política o sindical.....

se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.

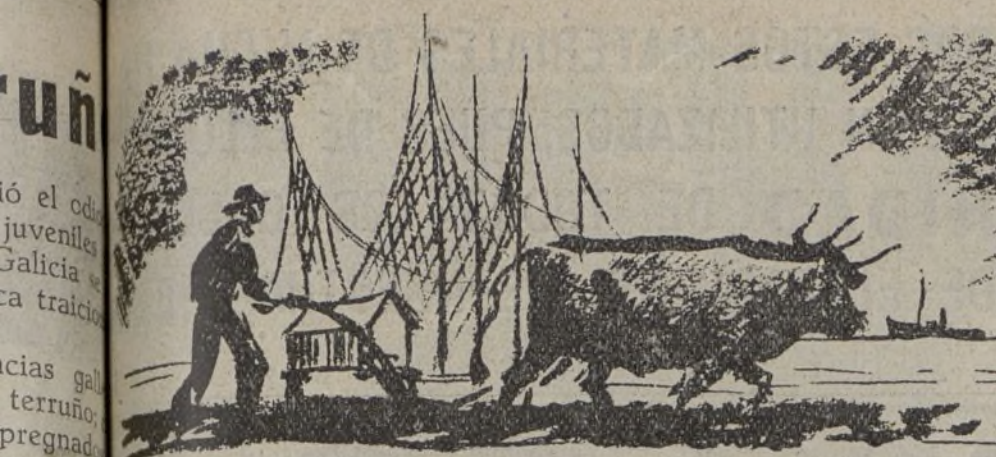
DONATIVO.....

CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA.....

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residan fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)





# Lana da nosa Terra

**NINGUÉN SE CHAME ANTIFEIXISTA SEMENTES POL-AS  
SUA VERBAS. FEITOS, MOITOS  
FEITOS. ABANDOEMOS XESTOS  
ESPEUTACULARES**

## Insiñanzas

### Do qué chamaban moral

Marica era unha moza bermella, garrida. Traballadora como poucas. Afeitada por costume a unha sumisión e por senso a unha honradez sinxela. Orfa desde pequena, vivía coa nai e o pai. Non tiñan bens de fortuna, pero o seu traballo, pro as mans de Marica labouraban día e noite sobor dos panos; e unha modesta máquina de coser pra gañar os cinco ou seis reais que habían de procurar a sustento de nai e filla.

Unha casinha homilde, pequenina, servía de cobizo á parexa doce. A boa súa Marica espánciase como feito indiscutible. Ninguén dubidaba. Os mozos coraban a oito, e as mozas miraban pra ela como espello.

Un fillo do Segredario, escribente primeiro do Comello, fíxose na rapaza. Marica fíxose prometida coa rapaza, prometendo ser home de ben. Pro seguiu entoando honradez, prometendo ser home de ben. Pro seguiu entoando honradez, prometendo ser home de ben. Pro seguiu entoando honradez, prometendo ser home de ben.

Unha casinha homilde, pequenina, servía de cobizo á parexa doce. A boa súa Marica espánciase como feito indiscutible. Ninguén dubidaba. Os mozos coraban a oito, e as mozas miraban pra ela como espello.

Un fillo do Segredario, escribente primeiro do Comello, fíxose na rapaza. Marica fíxose prometida coa rapaza, prometendo ser home de ben. Pro seguiu entoando honradez, prometendo ser home de ben. Pro seguiu entoando honradez, prometendo ser home de ben.

## VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

VIII

Xa coñecemos a posición dos comunistas e galeguistas a prol das reivindicacións políticas de Galiza. Ambos a dous partidos recoñecen o carácter nacional da nosa Terra e d-ahi provén a coincidencia. Vexamos agora en qué actitude doutrinal s-atopan as demais forzas antifeixistas de Galiza.

O Partido Socialista consigna no seu programa a seguinte declaración: "Confederación republicana de las nacionalidades ibéricas, reconocidas a medida que vayan demostrando indudablemente un desarrollo suficiente..." Os socialistas hespañoles proclámanse, pois, partidarios, en principio, d- unha estrutura confederal do Estado; pero non determinan cales son as nacionalidades ibéricas que, pol-a súa capacidade, poden aspirar ao dereito de confederarse.

Non sabemos se o P. S. recoñece o carácter nacional de Galiza, e, por declaración repetida dos seus líderes máis responsables, temos dereito a creer que, practicamente, aínda non estimaron o problema das nacionalidades hespañolas como unha superación do federalismo rexionalista. Pero, en troques, sabemos que moitos irmáns socialistas aceptan e defenden a teoría staliniana, proclamando a necesidade de recoñecer o dereito de autodeterminación para Galiza, por reunir as características diferenciais d- unha verdadeira nacionalidade. A posición doutrinal do noso inesquecible Quintanilla —tan b- galego como b- marxista—proba que as aspiracións máisimas de Galiza caben folgadoamente dentro da ortodoxia socialista e da disciplina do gran partido obreiro que fundou Pablo Iglesias.

Para un federal a soberanía reside nos pobos federados, é dicir, na vontade popular; pero cando se coloca no terreo de "ademitir" é xustísimo que eixira probas evidentes d- esa vontade. Agora ben; os socialistas galegos, afinándose na proba plebiscitaria do 28 de xunio do 1936, que eles mesmos axudaron a realizar, e nas características vivas do noso país, poden xa colocarse no terreo de "reclamar" os dereitos da nación galega.

Non hai para qué decir o contentamento que esta actitude produciría aos que tanto estimamos a severidade moral dos socialistas.

Os anarquistas galegos tamén poden aceptar a proposta maisimalista de Galiza, sen detrimento das ideas que profesan. Ante os problemas de liberdade dos anarquistas non poden manterse d- uvidosos. Saben moi ben que non hai homes libres en pobos que non gozan de liberdade e están autorizados, pol-a súa propia conciencia, a recoñecer a personalidade nacional de Galiza e o dereito que lle asiste para vivir libremente confederada cos demais pobos da Iberia ou do mundo. Non esquezcamos que o federalismo é, para os libertarios, a única fórmula de unión entre os homes, as institucións e os pobos.

Non hai nada máis contrario á ideoloxía anarquista que unha unidade estatal que desvalorice a misión dos homes, das institucións e dos pobos. Por outra parte, as variedades étnicas, sociais e políticas caben dentro da unidade económica, e non hai máis solución que o federalismo para chegar á paz do mundo.

Pode decirse que Pi i Margall é un clásico do anarquismo hespañol e pol-o tanto a nosa doutrina federalista non pode ser refugada pol-os libertarios galegos. Toda federación é a resultante d- un pacto, que non pode celebrarse cando as partes non teñen personalidade e liberdade para pactar. Esto quer decir que os anarquistas recoñecen, de antemán, o dereito natural dos pobos a gobernarse autónomamente, pois n- ese dereito reside a forza e seguridade do pacto federativo.

Velahí cómo tamén podemos concordar cos anarquistas e sindicalistas galegos.

Os agrarios de Galiza, aínda non ben solidarizados n- unha forte unidade social—a máis decisiva pol-o número—teñen diante dos ollos unha chea de problemas económicos que son insolubles dentro do sistema unitario e centralista, pero que se resolverían doadamente o día que eles mesmos dispuxesen de liberdade para resolverlos. Ningunha outra forza de Galiza ten máis razón para reclamar un réxime de autonomía integral. Ninguén mellor que os agrarios ten dereito a proclamar o carácter nacional de Galiza, porque foron eles mesmos os que o conservaron a través de varios séculos de opresión.

Se o agrarismo galego non estivese gafado pol-a política oportunista, os agrarios serían, e serán aínda, os guieiros do nacionalismo galego.

¿E os republicáns? Os republicáns hespañoles considerábanse herdeiros da doutrina política de Pi i Margall e os republicáns galegos eran todos federais, aínda que non militasen no Partido que levaba este nome. Lembrémonos de que no sonado pacto de Lestrove fíxéronse declaracións rotundas a favor da autonomía de Galiza e da estrutura federal de Hespaña. Lembrémonos de que no pacto de San Sebastián o representante de Galiza piden para o noso país os mesmos dereitos que se lle concedesen a Catalunya. Lembrémonos de que na Asambleira da Cruña, celebrada en maio do 1931 e convocada pol-a Federación Republicana Gallega, aprobouse un proxecto de Estatuto que comeza d- este xeito: "Art. 1.º Galicia es un Estado autónomo dentro de la República Federal Española". Lembrémonos de que os discursos de propaganda electoral eran afervoadamente federalistas. Lembrémonos de que nas Cortes Constituíntes o Ministro que nos representaba votou a favor da República federal. Etcétera, etc.

Certo que os republicáns galegos endexamáis falaban da "nación galega", adoptando a verba imprecisa de "rexión"; pero tamén é certo que, ao declararse "federais", aspiraban a que Galiza fose un "Estado soberano". Lembremos o proxecto de Constitución presentado ás Cortes da primeira República: "Las Regiones A, B, C... Estados soberanos, acuerdan, en virtud de su autonomía, formar parte de la Federación Española bajo las condiciones escritas en esta Constitución." Trátase simplemente de nomes e onde leemos "Estados soberanos", debemos entender "Nacións"? Cicais; pero as rexións que os federais propoñían para orgaizar a "Federación Hespañola" non teñen "carácter nacional". E pol-o tanto non temos dereito a enrolar a os republicáns na posición maisimalista de Galiza.

Con todo é indispensable poñer en coñecemento dos antifeixistas galegos que os Estatutos e Idearios republicáns atópanse á letra dos preceptos constitucionales, e aínda que renunciaron á posición federalista que antes figuraba nos seus programas de partido, mantéñense firmes na posición democrática de respetar e cumprir a "vontade das rexións".

Velahí un ensamen da posición ideolóxica de todos os grupos antifeixistas galegos. Estamos xa en condicións de discorrir a prol do deber que lle incumbe a cada sector e da maneira de chegar a un acordo no punto esencial da autonomía galega, pois se non aspirásemos á liberdade de Galiza non tiñamos para qué falar.

que nas cibdades e aldeas do interior xa non había modo de concentrar máis xente pra remesala á guerra.

Un d- eles dixó: —Galiza está moralmente sublevada dende o comenzo da insurrección feixista. Por eso non cesan n- ela os fusilamentos e as carceres están constantemente cheas de sospeitosos. As mulleres, cando acudían ás estancias pra despedirnos, decían a berros, sen coidarse de que as ouvisen civís e falanxistas: "En canto chegedes ó fronte pasade-

## Carlas da guerra da independencia hespañola TESTIMUÑA DRAMATICA DE GALIZA. MARTIR

(D- un evadido de Galiza, a- tualmente na Habana, a un mariño da República.)

"Direiche que aos poucos días do movemento F. e F. foron a tua casa de noite a preguntar onde estabas de mariñeiro, i estiveron collendo a nota dende que entrache na Mariña, averiguando en qué barcos andabas. Na tua casa díxéronlles qu-estabas en Madrid, e con eso non ficaron conformes. Mandaron unha cita ó Ferrol, por si estabas alí facerche o que a todol-os mariños, que non ficou un pra contar todo isto; dixímonos a primeira o outro día d- estar na casa os fulanos. Tamén no Ferrol matáronche un primo. Sabrás que Fulano apodeirouse do comercio do señor García, que anda fuxido. A nosoutros quitounos todo o que tiñamos, e agora pertencen a él todol-os coches. E despois, multas de 500 pesetas, e todo aquel que tivera unha moneda d-ouro tiña que entregala, se non, xa sabes o que lle facían.

O alcalde e F., presos en Burgos con cadea perpetua, e o fillo do segundo, fusilado en Ponferrada. Teu primo e outros máis mandounos a Garda civil pra o Tercio, i entre eles estaba eu e moitos rapaces de dezaseis anos. A todol-os fillos de pais esquerdistas leváronos ó fronte de Madrid sen instrución. Botaron man aos obreiros e fanlles ir a traballar ó rego sin soldo, e logo, cando rematan, métenlles por debaixo unha man de leña. A noite apareceron uns cantos mortos, como o Pataqueiro, o Nino Barito, o de Pirino, Paquín o da señora Carmen, Mario o Cachirulo; a éste quitáronlle o reló e setecentas pesetas, e os irmáns fuxiron. Moitos máis non chos poño, porque xa te podes dar unha idea de quenes poidan ser. A min e ó fillo do Nene colléronnos unha noite na casa e metéron-os na carce. Xa estábamos preparados pra o paseo, e n- eso chegou F. e prohibeuno. Non te podes dar unha idea como tiña o sangue aquel día. Dende aquel día, lo menos a trinta, fíxéronnos barrar a rúa e logo díxéron-os que nos iban a dar de merendar. Levan-os ó Centro, e se viras ó Porrete, a Charlot, a Félix o de Luna e outros máis de Falanxe pegándon-os leña, a nos e a varias mulleres, con vergallos... i logo un pouco d- aceite de ricino. Obrigáron-os a dar vivas a Hespaña e a Franco; si non, o paseo. E logo, si souperas as noites d- inverno que pasei, xeando por encima de min, d- outro que andaba conmigo e de teu primo Ramón. Este fuxiu. O día que marchaba pra Lisboa a embarcar vin-o en Vigo, e tamén vin a Petrillos e Manolo e Xulio, e o Macurro. I este derradeiro en Lisboa, poi marchaba pra Bos Aires con toda a familia.

A teu primo Víctor matáron-o no fronte de Madrid. Obrigouno a apuntarse no Tercio, Charlot. Alí hai moitos máis mortos, e moitos d- eles foron ametrallados cando fuxían. O Paquetiro caíu pol-o tellado, e logo envolveron n- unha sámana e leváron-o pra Matarrosa. Non che escribo máis porque ti debes saber d- abondo o que fan. En León hai moitos italianos e alemáns; é unha nube que non se remata nunca. Cada día aparecen mil e dous mil. O día que por alí pasei vin un gran aparato de bombardeo con un 'cargamento de bastante cantidade. Os do aparato eran todos alemáns, e paraban no Hotel Oidense. C- os pobes fan toda cras d- abusos. Denlles a orde d- entrar n- un pobo aos alemáns, e alí

### En Vigo deixase de pescar porque as redes extraen moitos cadavres.

Os fauciosos de dita poboación fusilaron o deputado socialista Iñacio Seoane Fernández.

Burdeos.—Teñense noticias de Vigo, totalmente diñas de todo crédito, pol-as que se sabe que as embarcacións tiveron que suspender a pesca de "Arrastre de Vieira", porque os pescadores extraían co-as redes numerosísimo cadavres.

Sabese que son os dos asesinado pol-os feixistas, que arrojan ao mar.

Soupose o mesmo tempo e pol-o mesmo conuido, que o día 26 de Agosto do ano actual, foi fusilado pol-os fauciosos de dita poboación de Vigo o deputado a Cortes por Pontevedra, de filiación socialista D. Iñacio Seoane Fernández. Tamen foi xuzgado seu pai ao que se condeou a quince anos de prisión.

os tes ti tirando bombas incendiarias, sin respetar nada. Agora, si non houbera tanto italiano nas provincias, es-tallaba a sublevación denantes de tres meses; xa houbo moito xaleo no Ferrol, e un día dispararon os cañóns. Y na Cruña, tamén. Pro agora empezan a meter italianos a gardar todo iso. Total, que Hespaña é de Italia e de Alemaña.

Ouve, si souperas que un día cerebraron a toma de Madrid, dicindo qu- era d- eles. Empezaron a saquear os cafés, puxéronse máis borrachos que cabras, e o outro día viron que non entraron, e despois tiveron o fracaso de Guadalajara. ¿E sabes en quen se vingaron? No Pitorro, que o cazaron na casa e matáron-o a tiro limpo."

## OS NÓSOS IRMANS

Deixan-aldea con pena

Fainos fuxir a miseria

Tantas bocas a comer

O qu-hai n- a casa non chega.

Os horreos xa estan valdeiros

Trigos n- as huchas non quedan

As cortes estan sin gando

Camiño foron d- a feira.

I- o salvamento d- a casa

Será a terra extranxeira

Deixando a sua patrea

Deixando a sua terra.

Naide lles vota unha man

Nin naide quen-os protexa.

A patrea que os deixa ir,

E que por eles non mira

Que mala nai é con eles

E que pouco agradecida

Eles con ela non contan

Ela con eles, a vida

Pois cando está en apuros

Pol-o extranxeiro agredida

Ven pon o grito n- os fillos

Pra sentirse defendida,

I- eles de raza valente

Dan por ela sua vida.

Mira millor por teus fillos

Non deixes d- esa maneira

Que por pasar aquí fame

Fuxan a terra extranxeira.

¿Ou a terra é tan cativa

Que xa n- ela non cabemos?

¿Ou os campos xa non votan

Mais trigos nin mais centeos?

Pois mentres qu- a terra dea

D- a semente que se vota

Non permitas que teus fillos

¡De miseria ellos morran!

Mais a patrea non ten culpa

Nin deixa de ser querida,

A culpa é d- os caciques,

Tamen d- a xente d- enriba

Qu- o vicio y- a vanidade

I- unha conciencia podrida

Consisten que seus irmáns

Morran de fame n- a vida.

Din que teñen relixión,

Moral, conciencia, xusticia.

¡Malvados dexenerados!

¡Enchidos de hipocresía!

Como voades tan alto

E ides tan por encima

Non vedes o qu-hai abaixo

Desde esa altura d- arriba.

Mais se queredes aínda

Ser d- a xente arrependida

Baixada, vede, estade

Con eles siquera un día.

I- o corazón será outro

A i- alma y- a vosa vida

I- e salvastes n- esta terra

Tanta... tanta xente desvalida.

O Tío XAN.

**Intelectuales galegos: labou-  
rando en NUEVA GALICIA,  
poñedes a intelixencia ó ser-  
vizo da Terra.**



# EL COMBATIENTE GALLEGOS

## MIRANDO AL MAÑANA

### El luchador gallego y la reconstrucción de Galicia

No cabe duda que en la vida de la futura Galicia han de intervenir muy de lleno los hijos de ella que hoy luchan por su liberación enrolados en las filas del Ejército Popular. Y esto es natural. Los liberadores han de ser los primeros que han de señalarle rumbos nuevos a la Patria liberada. Ellos pusieron todo el entusiasmo, todos los sacrificios para la consecución de este sagrado objetivo, y lógico es que sean igualmente los que desplieguen toda su abnegación, el mismo interés que le cedieron al combate para que Galicia entre en vías de una reconstrucción rápida y de honda practicidad.

Los soldados gallegos, los nacidos en Galicia, que desde el primer momento pusieron a disposición de la causa el óbolo de su sangre, tienen, pues, en el porvenir una tarea principalísima que realizar: hacer una Galicia feliz, donde la hermandad de todos los antifascistas gallegos, de todos los hermanos que hayan ayudado, desde todos los puntos en que la ayuda puede proporcionarse, a ganar la guerra, a echar de España y de Galicia—nunca España, el resto del suelo español va a ser tan hermano como entonces de Galicia—a los salvajes magnates del fascismo que querían clavar en ella su garra para brindársela a la hedionda sociedad del capital... Nuestros hermanos combatientes, los combatientes gallegos, deben ir pensando en el mañana de la tierra. Pero pensando firmemente, con miras elevadas, con ilusiones de engrandecimientos patrios... Y, sobre todo, de compenetración, de esa compenetración que se observa en las trincheras, en las cuales nadie sueña más que con darle la batalla final al fascismo.

Galicia espera mucho de sus soldados, que son los soldados de todo el pueblo español. Y quiere que todos constituyan el bloque de trabajadores reconstructivos, de trabajadores que, a una sola voz, a un solo mandato—sagrado mandato que propondrá Galicia—, procedan a reconstruir sobre nuevos planos—los planos de la Justicia, del Pan y de la Libertad—lo que de forma tan maligna demolió el canalesco sentir del microbio reaccionario...

Cuando los luchadores de vanguardia gallegos dejen el fusil han de estar preparados para pulsar otros instrumentos de combate, que son los instrumentos de la cultura. Y estos instrumentos de cultura no pueden adquirirse más que trabajando y combatiendo por conseguirlos. De forma igual a como combatió antes para lograr la ocupación de una trinchera o un parapeto, han de comenzar a luchar ya por conquistar el baluarte de la civilización, que es cultura y bienestar. Ningún hijo de Galicia que se precie de ello ha de negarse a avanzar en esta lid. Es una obligación que la Patria chica, nuestra madre, impone, y, de por fuerza, si se es buen hijo de Galicia, hay que cumplirla a rajatabla... La Galicia del mañana precisa de soldados cultos, de hombres que no siembren la vergonzosa semilla del analfabetismo. Esto sería un error imperdonable. Tener facilidades para rebatir a sangre y fuego al analfabetismo y no coger el arma que lo destruye, enviándolo al pozo inmundo del olvido, es no querer a Galicia, y lo que es más aún: es desear que Galicia siga siendo esclava... Los campesinos, los obreros gallegos que en su día laboren la tierra galaica o pueblen sus talleres, han de saber, además de manejar la lima, la sierra o el arado, coger la pluma o un libro. Y esto no es nada difícil, si en ello se pone el máximo interés. El Ejército Popular da facilidades para extirpar el analfabetismo. Proporciona todo cuanto sea necesario, siempre que las miras de ejecución de esta idea sean sinceras y de franco entusiasmo...

Así, pues, los hermanos que figuran en las filas del Ejército de la República deben poner manos a la obra. Y crearse una cultura. Crearse una cultura para que, cuando Galicia los reciba con las palmas del triunfo, se pueda decir alto, sin titubeo alguno: He aquí lo que la guerra hace para la paz. He aquí lo que los hijos de Galicia han hecho durante la lucha: Combatir para aplastar al enemigo y estudiar para hacer de Galicia un país civilizado y progresivo...

Esta es, en definitiva, una de las bases propuestas y que ha de realizar el Frente Popular gallego.

## HEROES ANONIMOS

### SANGRE DA NOSA TERRA

Perdido en el laberinto de trincheras que forman el frente donde presto mi modesta aportación, le he visto caminar lento y seguro durante muchos días.

Callado y sonriente como aquel que, optimista, fía el éxito en su propia fe, apoyado su paso por la sentida admiración que a todos nos produce, su



Juan Manuel Fidalgo Cid.

cuerpo frágil pasea vigilante y paternal por estos parapetos que forman nuestra primera línea.

Contados son los camaradas que conocen al detalle la incansable aportación que este buen gallego lleva prestada a la causa. Todos, por experiencia, saben que el teniente Juan Manuel Fidalgo Cid es el primero en la hora de ataque y el último para imponer su autoridad cuando la tranquilidad renace en la trinchera. Nosotros mismos, para completar estas notas, tuvimos que sondear su modestia, sin descubrir nuestro objeto, durante muchos días.

Fue al abandonar las filas facciosas cuando por primera vez supo jugarle la vida para aportar sus brazos en defensa de la madre Patria que la traición puso en trance de muerte. Servía forzosamente en Segovia como artillero, y su aplicación alcanzó para sí, hasta el momento de descubrir la traición, los galones de cabo. Después, emplazada su batería en la Sierra, buscó un momento oportuno, y un buen día, cuando menos lo esperaban los cabecillas, salió para siempre de las filas traidoras, llegando a las nuestras, donde los bra-

zos fraternales de nuestros hombres le acogieron solícitos, ascendiéndole a sargento por su lealtad a la causa.

A partir de ese día su fe por nuestra causa le lleva a buscar los sitios donde el esfuerzo es más necesario, pasando a la columna gallega.

Por primera vez, mientras opera en los llanos del Viso, su inquieta figura cae a tierra: una bala explosiva destroza su rodilla derecha. Corta estancia en el hospital, y aún sin cicatrizar la herida se incorpora nuevamente a la columna. Los médicos le niegan su incorporación al comprobar su estado, y su fe, al advertir la formación de un regimiento que marcha al frente, le lleva a enrolarse nuevamente.

Ahora figura en el regimiento de la Victoria (hoy 44 Brigada Mixta); con él interviene incansable en todos los ataques que se suceden, alcanzando por su valor el grado de teniente, hasta que un mal día, mientras camina temerario por la primera avanzadilla, otra bala traidora viene a cebarse en su carne joven, atravesándole el pulmón derecho.

Por muerto le damos los que le contemplamos, y al ver salir veloz la ambulancia, una lágrima de despedida rueda hasta el suelo que bañó su sangre. Pasan días, llegan noticias favorables del hospital y el júbilo renace en nosotros, hasta que un atardecer, con la sonrisa en sus labios, le vemos llegar hacia nosotros con fatiga en el cuerpo y virilidad en su alma.

Pero ya su estado físico es otro. El Mando lo reclama en honor a su precaria salud, y por vez primera vemos ceder su voluntad de hierro.

Voluntariamente la compañía le rinde honores al despedirse, y por primera vez, en el rostro envejecido por el dolor, vemos a este muchacho de Ansende (Orense) retirarse de nuestras filas ocultando el rostro para que no veamos que los hombres también saben llorar algunas veces.

Perdido en el laberinto de las trincheras, callado y sonriente, cuántas veces al contemplarle acudieron a mi memoria las páginas bravías de su raza galaica.

¡Llorar a los héroes anónimos!

PASCUAL MONGE.

44 Brigada Mixta,  
174 Batallón, 2.ª Compañía.

## CRONICAS DEL FRENTE

### ¡ES MI HERMANO!

Le vimos avanzar hacia nuestros parapetos, ocultando su cuerpo entre las malezas y las estrabaciones del terreno. Los centinelas se pusieron en guardia. El "¡alerta!" corrió de boca en boca por la interminable cinta zigzagante de la trinchera. El desconocido se aproximaba con lentitud irritante. La emoción hacía presa en nuestras gargantas. Ya nos separaban pocos metros de él, cuando se irguió, gritando con voz firme: "¡Viva la República!"

El evadido fué recibido con gran entusiasmo. Se prodigaron los abrazos cordiales, las felicitaciones, los vítores... Venía extenuado, y se le ofrecieron nuestras mejores provisiones. Comió con extraordinaria avidez, y poco a poco fué desapareciendo de su rostro la triste huella con que se ensombreciera por los tormentos y las privaciones sufridos en la zona franquista. De las trincheras próximas iban llegando soldados, afanosos por conocer al último evadido. Jamás podré olvidar la cara de aquel camarada que, empujando por la emoción, corrió hacia él, aprisionándole en sus brazos. Fué una escena altamente conmovedora. Los dos hombres, fundidos en un abrazo interminable, lloraban, sin acertar a pronunciar una sola palabra.

—¿Le conoces?—preguntó un oficial al recién llegado.

—¡Es mi hermano!

—¿Su hermano? ¡Y horas antes—impulsado el uno por su dignidad de español; amenazado el otro por las pistolas de unos militares traidores a su Patria—habían peleado fieramente! Cuántos dramas como éste se habrán producido desde que las castas privilegiadas encendieron en España la formidable hoguera que destruye y aseula nuestros campos y ciudades! Los nombres de los culpables llegan a nuestra mente, y no podemos reprimir un grito de cólera: ¡Canallas! ¡Canallas!

LUIS DE TABIQUE.



Jefes y oficiales de la 50 Brigada (primer Batallón), de la cual hemos hablado en nuestro número anterior.

## PESCADORES DEL NORTE

Nadie supo nunca comprender de cerca la tragedia horrorosa y misera de aquellos seres hermanos nuestros que, día tras día, consagraban sus ilusiones y sus vidas en la lucha contra la existencia, a fin de poder arrancar a la Naturaleza el amargo y misero trozo de pan con que mitigar el hambre de los suyos.

Estos trabajadores abnegados, sufridos, indiferentes a la muerte, eran y son los pescadores de las bravas costas del Cantábrico.

¡Cuánto luto y cuántas penas dejaron rastro en las aldeas de Galicia! ¡Cuántas veces el mar furioso dió tumba a los que en una mañana llena de optimismo salieron, con las esperanzas de un regresar alegre y risueño portando en el fondo de sus embarcaciones el plateado pescado que se había de convertir en lo más indispensable para la alimentación escasa de los suyos!

Perra, ingrata, peligrosa vida la del pobre y valiente pescador que nunca supo de la felicidad y bienestar de que gozó el acaparador, el burgués, el fabricante de conservas confeccionadas con el pescado que él arrancaba al mar exponiendo uno y otro día su vida.

Nadie sabe tampoco del sufrimiento de aquellas madres, de aquellas hermanas, de aquellas hijas, de aquellas mujeres que ahogaron su dolor en el fondo de su pecho cuando el mar les robaba alguno de sus bravos.

¡Cuántas veces bajaron a las peñas en días de temporal a esperar a los suyos dando gritos desconsoladores que sólo ahogaban de vez en cuando el surgir en lejano horizonte de alguna embarcación donde venían sus seres queridos, y entonces esta alegría pasajera se veía convertida en la mueca más horrible de dolor al contemplar con los ojos congestionados, cómo el mar, irritado, sumergía en un tremendo embate la embarcación a lo más pro-

fundo de sus aguas de donde no volvería a salir más!

¡Pobres mujeres de las aldeas pescadoras de Galicia! ¡Cuánta miseria, cuánto dolor, cuánta hambre sufrida!, y, sin embargo, a pesar de vuestros sufrimientos qué hospitalarias, qué alegres y contentas os mostrasteis con el desconocido que llegó a vuestro lado; las viejas, fuisteis siempre la nobleza; las jóvenes, la dulzura, la bondad y la alegría de vuestra mil veces noble y santa tierra!

¡Pero hay!, qué importó nunca al mundo nada de estas tristezas; qué interés guió a los gobernantes acaudalados y egoístas; sólo sus apetencias de esclavitud y explotación en beneficio propio y detrimento de los que llenando sus arcas para el empleo de sus vicios carecieron durante años y más años del misero pedazo de pan con que acallar el llanto famélico de sus hijos.

Nadie sabe, nadie comprende si no la vida de cerca lo que supone la vida tortuosa y horrible de esos seres que nacieron, consagraron su vida a arrancar al mar sus riquezas y murieron en el más espantoso de los anónimos.

Nadie lo sabe, sólo ellas que sufren y ellos que mueren.

PEDRO CARRERO.  
Madrid, 7 de octubre de 1937.

## NOTA

Por dificultades de transporte nos hemos visto obligados a suspender nuestras anunciadas visitas a las 33 y 50 Brigadas.

Solucionada esta dificultad, les prometemos a todos esos camaradas visitarles en breve. Entretanto, esperamos sepan disculparnos.

## HOY Y SIEMPRE CONFIAMOS EN EL TRIUNFO

Ya ha contestado Italia a la nota de Francia e Inglaterra. Y lo ha hecho con ese cinismo habitual, con ese cinismo que utiliza el fascismo cuando quiere convertir los objetos blancos en negros; es decir, cuando quiere hacerse sordo ante la razón, presentándose ante el mundo como un ser falto del sentido auditivo.

Pero parece ser que ahora va a tener que oír a la fuerza. Y va a tener que oír, porque los pueblos civilizados no están dispuestos a seguir la carnavalesca, Francia, hostigada por la fortaleza de sus masas trabajadoras, e Inglaterra, mediaticada por el peligro de sus intereses—que pueden desequilibrarse fácilmente si no pone todo su afán en solventar este lamentable estado de cosas—, muestran pujos de reacción sincera. Y—creemos esto nosotros—no se han de dejar ganar esta partida, de la cual—a la vez que la felicidad de todos los pueblos—depende igualmente su porvenir.

Mussolini utiliza toda clase de evasivas para salir triunfante de este trance. Y hace fortines de ignominia y calumnia allí donde mejor se le puede señalar el flanco de su justa derrota. Tergiversa contenidos. Falsea frases... Sin embargo, no vencerá. No vencerá, porque ni Francia, ni Inglaterra, ni la U. R. S. S., ni España, se van a hacer eco de sus canalescos subterfugios...

Pero, aun a pesar de todos estos guiones de optimismos, no debemos confiarnos mucho los españoles. La República comienza a tener—lo tiene desde un principio y lo tendrá en la Unión Soviética y en México—sinceros amigos. Tal vez porque la recapacitación metódica de ciertas diplomacias haya proporcionado el fruto de la prejusticia... Mas los optimismos, las verdaderas alegrías, han de venir después; esto es, cuando todas las naciones democráticas, absolutamente todas, abran los ojos y se apresten a solventar el drama que por su indecisión o por su miedo pueda surgir en los ámbitos universales... Mientras tanto España ha de desplegar los máximos esfuerzos, todos los esfuerzos que la lucha precise, para decidir cuanto antes la victoria a nuestro favor. Es hora de pensar en las circunstancias por que nuestra patria atraviesa. Y es hora, también, de ponerse a calibrar los medios más alcanzables para triunfar y, sobre todo, para medir el tiempo y las dificultades que la guerra se ha de llevar tras sí...

El pueblo español, contra todas las arbitrariedades, contra todas las decisiones que el fascismo adopte en el negro deambular de sus viles conjuros, va a triunfar. Y va a triunfar por eso: porque es todo el pueblo el que lo desea. Porque es todo el pueblo español el que se ha levantado en armas ante el espionaje que el fascismo le asestó el 18 de julio.

La razón no admite, en lo que a nuestra lucha se refiere, más que un camino. Y este camino, llevado a los verdaderos límites de la realidad, es el de nuestra victoria, el de la victoria de la República.

España, con su potente Ejército, en el que se agrupan los españoles de corazón, los combatientes que consagran su vida al antifascismo, ha de triunfar por fuerza y por lógica. A ello están dispuestos todos los antifascistas. Todos los que, fundidos en un abrazo de unidad fraternal, no tienen hoy más ambiciones que aplastar al fascismo... Y lo aplastarán aunque Italia se niegue a retirar los voluntarios y las naciones democráticas no se unan a nosotros para vencer a este enemigo, que es también el suyo...

DIALCO.

## Saludo, felicitación y recuerdo

Al enviar hoy mi felicitación a los camaradas que hacen el gran semanario NUEVA GALICIA, quiero, desde estas modestas líneas, enviar un saludo antifascista a todos los heroicos combatientes gallegos que luchan al lado de la causa del Pueblo. Yo no soy gallego; soy castellano; pero he tenido la suerte de conocer Galicia, en donde he vivido durante dos años. He vivido en un puercecito gallego, en el puerto de Cariño (Coruña), puercecito en donde cada marinerito, cada obrero de mar y tierra era un firme baluarte de nuestra Causa. De allí tuve que marchar a raíz de lo de octubre, después de sufrir la represión del Gobierno radicalcristiano, y allí también fui castigado por esa canalla derechista. Cariño, pueblo de cinco mil habitantes, siempre fué dominado por la docena de ricos que allí había, ricos cerilleros y bestias, que hicieron su capital a fuerza de explotar a la clase trabajadora, que se pasaba las noches luchando con el Cantábrico para llevarles a esos mangantes el oro a puñados; así vinieron dominando estos señores al pueblo trabajador de Cariño, hasta que un día un puñado de hombres se agruparon para constituir su Sindicato y hacerles frente a esa bestia derechista que los explotaba. A partir de aquella fecha, en donde todos los marineros y trabajadores de las fábricas se unieron bajo la bandera sindical, ya no campeaban a sus anchas los negros cerilleros, como lo eran Teodoro Fanego, Jesús Díaz Tallón y los Docantos, malditos nombres de fascistas rematados. Todas estas gentes disponían de sus fábricas y de capital. Pero, ¿cómo fué éste adquirido? Lo hicieron a costa del marinerito, a costa del trabajador de mar y tierra, a costa de todo proletariado; pero les llegó su día, y en las pasadas elecciones del 16 de febrero, en Cariño se fué a la lucha y el pueblo de Cariño, como un solo hom-

bre, acudió a las urnas a derrotar a ese gente que les explotaba, y lo consiguió. En Cariño no triunfó el "Papa" de Pita Romero, aquel embajador que la República burguesa tuvo en Roma; este Leandro Pita Romero, que fué el ministro más dehoneste de la República de Niceto Alcalá Zamora, fué el ministro de aquel distrito, acompañado de sus cuñados más soccos, como lo eran Fanego, Fanego y Tallón; en Cariño se triunfó plenamente y en Galicia también mordieron, como ya he dicho, el polvo de su derrota; pero por derrota, derrota, minaban el terreno para dar el golpe que ellos ansiaban y apoderarse de la República. Allí en Cariño se luchó con coraje y valentía, pero no combatimos con el armamento necesario para hacer frente a la gran cantidad de Guardia civil que de El Ferrol enviaban; tuvieron que salir estos camaradas con un vaporcito, con rumbo desconocido, con el fin de librarse de las garras de los bandidos con tricrónico. A las setenta y dos horas pisaron estos camaradas tierra francesa, en donde fueron bien recibidos; y desde allí se trasladaron a nuestra España leal para ponerse al servicio del Ejército del pueblo, en donde se hallan en diferentes frentes, luchando por la pronta victoria.

Galicia será para los gallegos y para España; Galicia no será nunca del fascismo ni de Franco. Hoy la dominación del plomo de sus verdugos, que han quitado a millares de luchadores nuestros; pero ya les pediremos cuentas a estos malditos criminales de la clase trabajadora.

¡Viva Galicia, libre de tiranos! ¡Viva la República!

AUGUSTO OLMEDO.

Criptana, septiembre de 1937.

VISADO POR LA CENSURA

# LA FLOTA REPUBLICANA ES UN ORGULLO DE LOS GALLEGOS